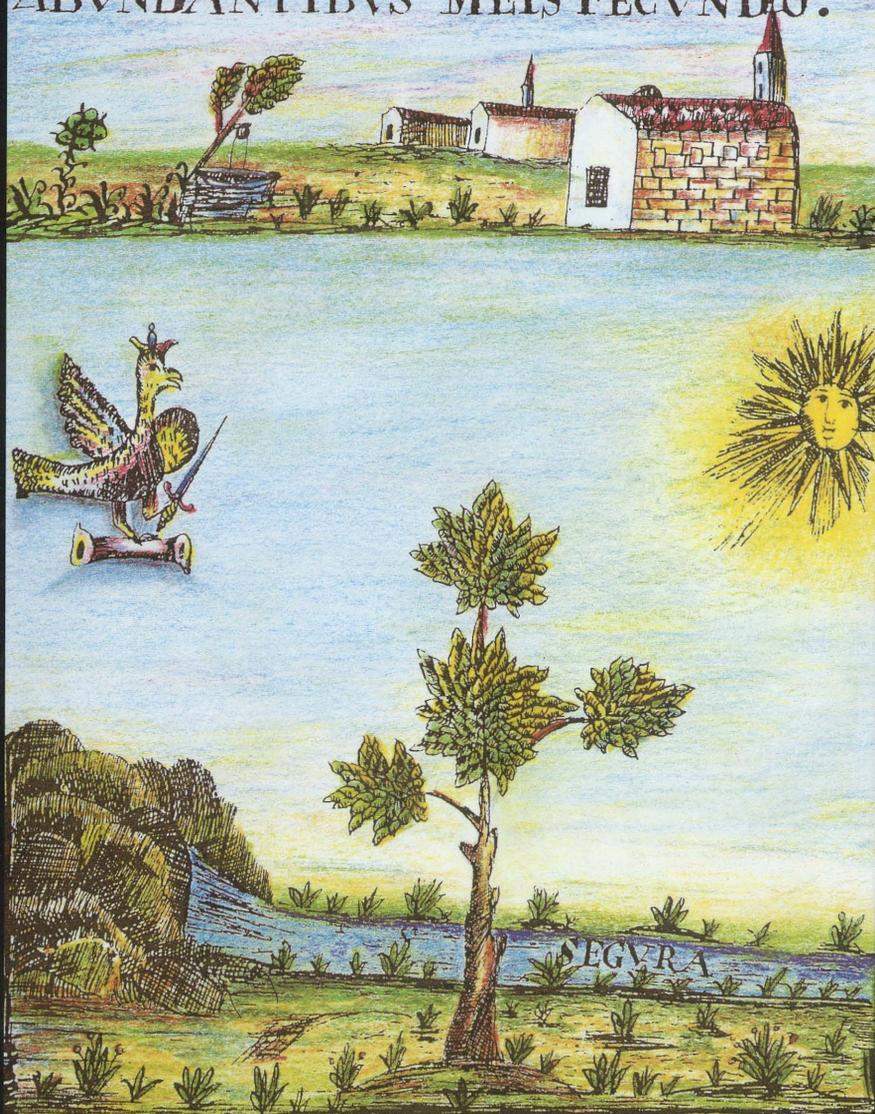


ALQUIBLA

TERRAS ORIOLANAS AQVIS
ABVNDANTIBVS MEIS FECVND.O.



ALQUIBLA

TERRAS ORIOLANAS AQVIS
ABVNDANTIBVS MEIS FECVNDQ.



*Número dedicado a los colectivos ciudadanos
(Cauce Arriba, Pro-Río, Segura Limpio y Segura Vivo)
que promueven la recuperación del río Segura.*



UNIVERSIDAD DE ALICANTE



Centro de Investigación del Bajo Segura



DIPUTACION DE ALICANTE



Ilustre Colegio de Abogados de Orihuela



Ayuntamiento de ALBATERA



Ayuntamiento de ALGORFA



Ayuntamiento de ALMORADI



Ayuntamiento de BENJOFAR



Ayuntamiento de BIGASTRO



Ayuntamiento de CALLOSA DE SEGURA



Ayuntamiento de CATRAL



Ayuntamiento de DAYA NUEVA



Ayuntamiento de DOLORES



Ayuntamiento de GRANJA DE ROCAMORA



Ayuntamiento de GUARDAMAR



Ayuntamiento de LOS MONTESINOS



Ayuntamiento de PILA HORADADA



Ayuntamiento de ROJALES



Ayuntamiento de SAN MIGUEL DE SALINAS



Caja Rural Central



Aquagest Levante, S.A.



A. MADRID VICENTE, EDICIONES



TECNOQUIM, S.L.

I.S.S.N.: 1.136-6.648

D.L.: MU-1.825-1995

Imprime: PICTOGRAFIA, S.L. • Carril de la Parada, 3 • 30010 MURCIA

COMITÉ CIENTÍFICO

Vicente Gozálviz Pérez	Francisco Artés Calero
Francisco Calvo García-Tornel	Manuel Nieves Ruiz
Antonio Escudero Gutiérrez	Lorenzo Avellá Reus
José Costa Más	Asunción Amorós Marco

DIRECTORES

Gregorio Canales Martínez
Pablo Melgarejo Moreno

SECRETARIOS

Emilio Diz Ardid
Miguel Giménez Montesinos

COMITÉ DE REDACCIÓN

Fermín Crespo Rodríguez	Remedios Muñoz-Hernández
Antonio García Menárguez	Rafael Torres Montesinos
María García Samper	Domingo Saura López
Manuel de Gea Calatayud	Pedro Campillo Herrera
Norbert Hurtado Aldeguer	M ^a . de la Soledad Almansa Pascual de Riquelme

DISEÑO PORTADA

Carlos Arellano Ferrer

EDITOR

Centro de Investigación del Bajo Segura (Alquibla)
Escuela Politécnica Superior de Orihuela. Universidad Miguel Hernández
Ctra. de Beniel, Km. 3,2 – 03312 ORIHUELA (Alicante)

REDACCIÓN

Dpto. de Geografía Humana • Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Alicante - Campus de San Vicente del Raspeig - 03080 Alicante
Producción Vegetal • Escuela Politécnica Superior de Orihuela (U.M.H.)
Ctra. de Beniel, km. 3,2 - 03312 Orihuela (Alicante)

La responsabilidad por las opiniones emitidas en los artículos que publica **Alquibla, revista de investigación del Bajo Segura**, corresponde únicamente a sus respectivos autores.

COHESIÓN TEXTUAL EN PLINIO, *EPISTULAE*, II, 17

JUAN FRANCISCO MESA SANZ*

Resumen

En este artículo estudiamos la *descriptio uillae* que Plinio el Joven realiza en su carta II, 17. Comparamos la coherencia textual y la organización de ésta con la carta V, 6. Observamos las diferencias entre ellas y las posibilidades de reconocimiento de su yacimiento arqueológico.

Abstract

In this paper, we study the descriptio uillae by Pliny the Younger in his letter II, 17. We compare the textual coherence and the organization of it with the letter V, 6. We look the differences between and the possibilities of recognize his archeological site.

I. INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior¹ procedíamos al análisis de los problemas que ha suscitado el estudio de las cartas de Plinio en las que describe dos de sus villas: *Tusci* (V, 6) y *Laurentes* (II, 17). Realizábamos un rápido recorrido por las diferentes aportaciones de la investigación², lo que conducía a la conclusión de que «se trata de un ejercicio literario con plena conciencia de este hecho por parte del autor. Es así que la trabazón entre los diferentes

* Universidad de Alicante.

1. MESA SANZ, Juan Fco., "Notas sobre cohesión textual en Plinio, Epistulae V, 6", en SCHRAEDER, C., JORDÁN, C., BELTRÁN, J. A. (eds.), *ΔΙΔΑΣΚΑΛΟΣ. Estudios en homenaje al profesor Serafín Agud con motivo de su octogésimo aniversario*, Zaragoza, 1998, pp. 225-248.
2. Remitimos al mencionado artículo para las referencias al estado de la cuestión sobre el estudio y los intentos de reconstrucción de las villas descritas por Plinio. En cuanto a la búsqueda de los testimonios arqueológicos que corroboren (o desmientan) la descripción de Plinio de su villa de Toscana es de notar el reciente trabajo BRACONI, P., UROZ, J. (eds.), *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, Perugia, 1999 especialmente pp. 21-42, donde se analiza el proceso de localización del lugar en el que se encuentra esta villa). De igual modo, ahora es necesario citar dos obras: VAN BUREN, A. W., "Pliny's Laurentine villa", *Journal of Roman Studies* 38 (1948), pp. 35-36, donde se procede a un intento completo de reconstrucción de esta villa; y FÖRTSCH, R., *Archäologischer Kommentar zu den Villenbriefen des jüngeren Plinius*, Mainz am Rhein, 1993, quien procede al examen de cada uno de los elementos descritos en ambas cartas a la luz de la documentación existente en la actualidad sobre la arquitectura doméstica romana.

elementos que constituyen la villa no sólo han de ser buscados desde un punto de vista arquitectónico, sino que –e incluso me atrevería a decir que primero– desde el lingüístico; los resultados así obtenidos avanzarán en la reconstrucción de la villa en la medida en que el juego literario y el interés del autor lo permitan»³; para ello, proponíamos «analizar la cohesión textual, los diferentes mecanismos que contribuyen a ella –catáfora, anáfora, repetición, empleo de partículas, etc.– que articulan y organizan»⁴ la carta V, 6.

Este trabajo pretende completarlo por medio de la aplicación del mismo método a la epístola II, 17. Ahora bien, ya entonces apuntábamos las diferencias existentes entre ambas en cuanto al objetivo del autor, la organización de los contenidos, la estructura de la carta y, finalmente, la posición que el propio autor muestra ante la carta:

	<i>Laurentes</i>	<i>Tusci</i>
Objetivo	agradar	describir
Organización	villa > lugar > costa	clima > región > villa
Estructura	acceso a la villa > > descripción visual	región: un cuadro <i>ab capite ad pedem</i> > villa a partir de elementos visibles > comparación del autor con otras descripciones.
Presencia del autor	<i>Atque utinam concupiscas!</i>	Conciencia de ejercicio literario

A la vista del cuadro, otra cuestión nos asalta: si bien en V, 6 parece obvio que el ejercicio de écfasis es central, forma parte del propio objetivo del autor, en II, 17, en la medida en que el objetivo es diferente, ¿esa búsqueda de la *delectatio* provoca que prime el carácter narrativo de la carta y resiente la estructura de la descripción? Observando la estructura de la carta es obvio que sí –o, al menos, debemos considerar que Plinio apunta una importante innovación en la *descriptio locorum*: el dinamismo. Ya no nos sitúa frente a un cuadro, sino que, indicándonos la vía –o mejor, las vías– de acceso a la villa, realizará un recorrido a través de sus diferentes dependencias como si de una visita se tratara; en ella, también profundizará un poco más en aquellos aspectos que le parecen relevantes⁵.

En las líneas siguientes trataremos de mostrar los diferentes mecanismos

3. MESA, 1998: 232.

4. *Ibidem*.

5. Véase, e.g., §4 cuando se extiende en las características de los dos pórticos y la pequeña área a la que sirven de entrada: *Egregium hae aduersus tempestates receptaculum; nam specularibus ac multo magis imminentibus tectis muniuntur*.

de cohesión que organizan la descripción de la villa de Plinio: cohesión catafórica y repetición léxica (§2), indicaciones espaciales (§3), conectores (§4) y anáfora y sustitución (§5).

II. COHESIÓN CATAFÓRICA Y REPETICIÓN LÉXICA

Al igual que sucede en V, 6, Plinio emplea en esta carta *el uso de expresiones esperadas que crean expectativas en el oyente*⁶ una sola vez; ahora bien, como allí sucedía, unido a un fenómeno de repetición léxica y de complementariedad, permite observar la organización general de la carta:

§1: Miraris cur me Laurentinum uel, si ita mauis, Laurens meum tanto opere delectet; desines mirari, cum cognoueris ***gratiam uillae, opportunitatem loci, litoris spatium.***

§4: *Villa* usibus capax,...

(...)

§25: Haec *utilitas*, haec *amoenitas*...

§§25-26?⁷

§27: *Litus* ornant uarietate...

§29: ***Iustisne de causis*** iam eum tibi uideor incolere, inhabitare, diligere secessum? quem tu nimis urbanus es nisi concupiscis. Atque utinam concupiscas! ut tot tantisque dotibus uillulae nostrae maxima commendatio ex tuo contubernio accedat.

La organización es inversa a la que realizaba en V, 6 y hasta cierto punto más imperfecta, en la medida en que la expectativa creada en el lector no es cubierta en su totalidad, ya que, como hemos apuntado, las características favorables del emplazamiento se van desgranando a lo largo de la carta,

6. PINKSTER, H., *Sintaxis y semántica del latín*, trad. esp. de M^a. E. Torrego y J. de la Villa, Madrid, (= *Latin syntax and semantics*, London, 1990; con algunas actualizaciones), 1995, p.325.

7. El hecho de que no se produzca ninguna repetición de *opportunitas loci* induce a incluir estos dos párrafos entre interrogantes. En realidad, tanto el hecho de que se haya concluido la descripción de la villa como que en el párrafo siguiente se repita *litus* parece clarificar la cuestión; tal vez, la repetición subraya el carácter abierto que da Plinio a esta característica, puesto que no limita su aparición a los dos párrafos señalados —donde habla de la facilidad para obtener productos, de la cercanía de Ostia y sus manufacturas, de sus baños o reflexiona sobre la escasez de agua en el lugar—, sino que registramos su presencia en toda la epístola (e.g., §§2-3, donde ya puede interpretarse así la descripción que realiza de las dos vías que dan acceso al terreno; o las numerosas referencias que hace a los abrigos de que dispone la villa frente al clima adverso).

pero sin que, en momento alguno, una repetición anuncie que le dedicará unas líneas a la cuestión.

Todo lo apuntado no deja de ser un procedimiento de cohesión léxica. Las formas en que ésta se revela son diversas⁸, desde la simple repetición hasta aquellos términos que *remiten a una oración precedente o a un pasaje como conjunto*, desde el uso de palabras “comodín”, que facilitan además la adición de propiedades, hasta la anáfora asociativa, que pone en relación términos que pertenecen al mismo dominio semántico o que resultan complementarias.

La repetición literal de las palabras, por supuesto, no está ausente en la carta y alterna con la anáfora pronominal para establecer los enlaces necesarios que suministren referentes precisos para la descripción⁹:

§2: ...; nam et **Laurentina** et **Ostiensis** eodem ferunt, sed **Laurentina** a quarto decimo lapide, **Ostiensis** ab undecimo relinquenda est.

§5: ... **triclinium** §6: ... **cubiculum** §7: Huius **cubiculi** et **triclinii** illius obiectu includitur **angulus**, ...

§8: Adnectitur **angulo** cubiculum ...

§10: ...; post hanc, **cubiculum** cum procoetone, ... Huic **cubiculo** aliud ...

§13. ...; **hortum** et **gestationem** uidet, §14. **Gestatio** buxo aut rore marino...; (...), §15. (...). **Hortum** morus et ficus...

§22. Iunctum est **cubiculum** noctis et somni, §23. Adplicitum est **cubiculo** hypocauston ...

Un ejemplo que creemos que debe ser subrayado es el que se produce en §5, donde, tras haber procedido a la descripción de los elementos arquitectónicos que el visitante encuentra en primer lugar cierra la descripción con una repetición de todo lo mencionado hasta el momento: *a tergo (triclinii)*¹⁰ *cauaedium, porticum, aream, porticum rursus, mox atrium, siluas et longinquos respicit montes*. Se trata, sin duda, de un método por el que queda cerrado el primer módulo descriptivo, aquél que ha consistido en

8. PINKSTER, 1995: 320-323.

9. Para observar ejemplos de anáfora pronominal con la misma función *uid* §5. Como es obvio, hemos seleccionado las repeticiones que cumplen una función de cohesión textual, es decir, aquellas en las que la repetición de un término que tiene el mismo referente contribuye a mantener la trabazón en la descripción; así, no apuntamos todas las repeticiones de, por ejemplo, el término *cubiculum* cuando se refiere a diferentes estancias de la villa.

10. Se trata de un triclinio que, por su descripción se halla ubicado sobre un saliente que da al mar. Precisamente el resto de la descripción de la villa tomará como punto de partida este elemento: §6 *Huius a laeva...*; §10 *Ex alio latere...*

mostrarnos el modo de llegar y lo que el viajero se encuentra en la villa a su llegada.

En otro lugar la repetición es empleada no con fines de continuidad descriptiva, sino para proceder a una explicación: §18. *Nam ante meridiem xystum, post meridiem gestationis hortique proximam partem umbra sua temperat, ...*

Por otro lado, Plinio prefiere en V, 6 los términos que remiten a un pasaje en conjunto para cerrar grandes unidades del discurso: lo hace por medio de *causas* que en §45 recoge los términos *caelum*, *regio* y *uilla* y, por ende, todo lo afirmado a lo largo del texto. Ahora repite la misma práctica, puesto que *causis* en §29 recoge *uilla*, *locus* y *litus*. El carácter de cierre de módulo descriptivo es el que encontramos en los otros dos usos de términos genéricos que se registran en la carta:

§9: **Reliqua pars lateris huius** *seruorum libertorumque usibus detinetur plerisque tam mundis, ut accipere hospites possint*: recoge lo anterior ya que establece una necesaria continuidad.

§25: **Haec utilitas, haec amoenitas** *deficitur aqua salienti, sed puteos ac potius fontes habet*, que da por concluida la descripción de la villa y da paso a *locus* y *litus*.

Por último, al igual que Vitruvio (V, 9-10) y que él mismo (V, 6), Plinio presenta los baños por medio de anáfora asociativa, si bien introduce también la repetición léxica en ella:

§§11-12: Inde **balnei cella frigidaria** spatiosa.... Adiacet unctorium, hypocauston, adiacet propnigeon balnei, mox duae cellae magis elegantes quam sumptuosae; cohaeret calida piscina mirifica,...; 12. nec procul sphaeristerium,

Emplea este mecanismo en otras ocasiones, siempre en alusión a los vanos de las dependencias descritas como hacía en V, 6¹¹. Pero quizá es en la descripción del triclinio de §5 donde se encuentra la combinación más interesante, puesto que junto a su utilización para los vanos se asocia también a las indicaciones espaciales –las vistas que se tienen desde las ventanas de la estancia:

11. §6: ..., *deinde aliud (cubiculum) minus, quod altera fenestra admittit orientem, occidentem altera retinet, ...*; §8: *Adnectitur angulo cubiculum ..., quod ambitum solis fenestris omnibus sequitur*; §16: *Hinc cryptoporticus prope publici operis extenditur. Vtrunque fenestrae, a mari plures, ab horto singulae, sed alternis pauciores*; §20: ... *zotheca ...; tot facies locorum totidem fenestris et distinguit et miscet*.

§5: (...) mox **triclinium** satis pulchrum... Vndique ualuas aut fenestras non minores ualuis habet atque ita a lateribus, a fronte quasi tria maria prospectat; a tergo cauaedium,...

Antes de concluir este apartado queremos resaltar el empleo que hace Plinio en esta carta de los términos técnicos. Es el baño donde se pone de manifiesto que hace uso de vocablos técnicos tomados del griego en sustitución de los más comunes que emplea en otras cartas (especialmente en V, 6), como ya señaló Serwin-White¹². Aparte de diferencias arquitectónicas entre los elementos designados con un término u otro (e.g., ¿la combinación *hypocauston* y *proprigeon* sustituyen *tepidaria cella*?), creemos que tal precisión se asocia a dos hechos: la diferente estructura de la descripción y el objetivo que se persigue. Con respecto a lo primero, ya nos hemos referido a que Plinio dirige una visita a la villa, lo que permite atender a elementos más precisos que lo que una hipotética vista lejana hace posible¹³. En cuanto al segundo aspecto, tiene muy presentes los elementos que producen deleite en el usuario de la villa¹⁴; es esta una de las razones que le lleva a fijarse en elementos menudos que favorecen el bienestar del visitante, entre los que se encuentra, por ejemplo, que muchos de los *cubicula* se acompañen de *procoeton*.

III. INDICACIONES ESPACIALES

Como ya dijimos, en un texto cuyo tema requiere algún tipo de relación espacial, es lógico que un recurso de coherencia léxica lo constituyan las indicaciones espaciales, que, combinadas con repetición o elipsis, permiten engarzar las oraciones en la descripción de las edificaciones de la villa. Son las siguientes en una presentación que muestra la dependencia que se establece entre ellas:

§5: Est **contra medias** (porticus) cauaedium hilare, ...

§5: ..., mox triclinium ...

§5: ... **a lateribus**, ...

§5: ..., **a fronte** quasi tria maria...

§5: ...; **a tergo** cauaedium...

12. SERWIN-WHITE, A.N., *The letters of Pliny. A historical and social commentary*, Oxford (=1966 con correcciones), 1968, pp. 192-3.

13. Mencionamos, como es obvio, la distancia que toma para la descripción de la villa en Etruria (vid. MESA, 1998: 231(esp. n. 26))

14. Recordemos §1, *Miraris cur ... Laurens meum tanto opere delectet; desines mirari, ...*, y §29, *Atque utinam concupiscas!*

§6: **Huius a laeua**... cubiculum...

§9: **Reliqua pars lateris huius**...

§10: **Ex alio latere** cubiculum...

§12: Hic turris erigitur,... §13: Est et alia turris, ...; ...et horreum, **hoc** triclinium,...

§15: ... cenatio ..., cingitur diaetis duabus **a tergo**,...

§17: **Ante** cryptoporticum xystus...

§20: **In capite** xysti, deinceps cryptoporticus ...

§20: **In hac** heliocaminus ...

§21: **Contra parietem medium** zotheca...

§21: ...; **a pedibus** mare,

a tergo uillae,

a capite siluae

Nada de lo señalado arriba tiene que ver ahora con lo indicado para V, 6. Allí las indicaciones hablaban de un espectador externo que observa desde cierta distancia la villa y procede a su descripción, ahora las indicaciones no son tan precisas y no suministran un principio organizador claro. Las indicaciones espaciales tienen más relación con aquello que se ve desde las habitaciones y sólo sirven para seguir el hipotético “plano” de la villa al referirse al triclinio de §5, puesto que estructura momentáneamente la descripción a ambos lados de este elemento arquitectónico.

En consecuencia, Plinio, a diferencia de lo que hará posteriormente en su descripción de la villa de Toscana, no trata de “pintar” un cuadro de la villa; este hecho dificulta una visión de conjunto, ya que los enlaces entre unos espacios y otros carecen no sólo de dimensiones, sino incluso de relaciones espaciales. Todas éstas —o la mayoría— son dejadas a los vagos *post, mox, deinde, inde, deinceps* o a los no menos imprecisos *prospectat* (§5), *sequitur* (§8), *unguntur* (§10), etc. Es decir, la descripción se rige por el simple principio de continuidad: unos elementos siguen a otros tanto en el espacio como en el simple decurso de la descripción¹⁵.

IV. CONECTORES

Los conectores son los elementos oracionales que se emplean para poner en relación oraciones dentro de un discurso; la relación por ellos

15. Es lo que sucede en §10 (*post hanc*), donde los términos indicados pueden referirse tanto a una posición espacial como a una simple continuidad arquitectónica en el sentido de la descripción.

establecida más que de nivel sintáctico es de índole semántica o pragmática¹⁶. Así pues, por definición contribuyen a la cohesión textual. Plinio, en esta carta, se limita a la utilización de conectores continuativos, con la excepción de algunas apariciones de *nam*¹⁷ y *enim*¹⁸. En cuanto a su uso con la salvedad de *inde*, que es reservado para establecer una división e introducir las diferentes dependencias de los baños (§11: *Inde balnei...*)¹⁹ los demás suministran una relación espacial muy poco precisa, ya que siempre puede plantearse la duda si es que un espacio está “detrás” de otro o si “le sigue” en la descripción:

§4: Cuius in prima parte atrium ..., **deinde** porticus

§5: ..., **mox** triclinium

§5: ...; a tergo cauaedium, ..., **mox** atrium, ...

§6: ...cubiculum est amplum, **deinde** aliud minus, ...

§10: ... cubiculum est politissimum; **deinde** uel cubiculum grande uel...

16. PINKSTER (1995: 327): *Entiendo por conectores palabras tales como autem ("sin embargo"), ergo ("por lo tanto"), et ("y también" introduciendo una oración independiente). En las gramáticas latinas estas palabras se denominan "conjunciones coordinantes".*

17. Este conector es el más empleado en la medida en que permite suministrar explicaciones en las que el escritor no recurre a la información pragmática compartida con el lector (vid. KROON, C., *Discourse particles in latin. A study of nam, enim, autem, vero and at*, Amsterdam, 1995, pp. 205-9):

§2: Aditur non una uia; **nam** et Laurentina et Ostiensis eodem ferunt, ...

§3: Varia hinc atque inde facies; **nam** modo occurrentibus siluis uia coartatur, modo latisimis pratis diffunditur et patescit; ...

§4: Egregium hae aduersus tempestates receptaculum; **nam** specularibus ac multo magis imminentibus tectis muniuntur.

§14: Gestatio buxo aut rore marino, ubi deficit buxus, ambitur (**nam** buxus, qua parte defenditur tectis, abunde uiuret; aperto caelo apertoque uento et quamquam longinqua aspargine maris inarescit), ...

Haec iucunditas eius hieme, maior aestate. §18. **Nam** ante meridiem xystum, post meridiem gestationis hortique proximam partem umbra sua temperat, quae, ...

§28: Villa uero nostra etiam mediterraneas copias praestat, lac in primis; **nam** illuc e pascuis pecora conueniunt, ...

18. *Enim*, por el contrario, recurre al consenso interpersonal, a la información previa de ambos interlocutores (vid. KROON, 1995: 202):

§10: ...; post hanc, cubiculum cum procoetone, altitudine aestium, munimentis hibernum, est **enim** subductum omnibus uentis.

§25: Haec utilitas, haec amoenitas deficitur aqua salienti, sed puteos ac potius fontes habet; sunt **enim** in summo.

Se observa con nitidez como éste último es empleado cuando la explicación es deducible de la descripción inmediatamente anterior; *nam*, en cambio, se emplea para dar información adicional, cuyo desconocimiento por parte del lector se supone.

19. Esta es la función que desempeña en V, 6 (vid. MESA, 1998: 240). En consecuencia, la presencia de este conector en §23 (*Procoeton inde et cubiculum porrigitur solem, ...*) hace pensar en elementos arquitectónicos diferenciados, aquellos con los cuales concluye precisamente la descripción.

§10: ...modica cenatio, ...; **post hanc**, cubiculum ...

§13: ...; lata **post** apotheca et horreum, ...²⁰.

§20: In capite xysti, **deinceps** cryptoporticus, horti, diaeta est, ...

El uso de estos adverbios y preposiciones es más profusa que en V, 6, hecho que unido a la extensión de ambas cartas (la descripción de la villa etrusca duplica en extensión a la laurentina) contribuye a la ambigüedad descriptiva de la villa que ahora nos ocupa. Conocemos los elementos que forman el espacio constructivo y ajardinado, pero carecemos de referentes precisos de la relación que se establece entre unos y otros, salvo, claro está, la secuencia en la que son expuestos.

V. ANÁFORA Y SUSTITUCIÓN

El pronombre más empleado en la carta es *bic*:

§4: ... **porticus** ... circumactae, quibus paruola, sed festiua area includitur. Egregium **hae** aduersus tempestates receptaculum; ...

§6: **Huius** a laeua retractius paulo cubiculum est amplum, ...

§6: ..., quod altera fenestra admittit orientem, occidentem altera retinet, **hac** et subiacens mare longius quidem, sed securius intuetur.

§7: ...angulus, **Hoc** hibernaculum, **hoc** etiam gymnasium meorum est, ...

§9: Reliqua pars lateris **huius** seruorum libertorumque usibus detinetur ...

§10: ... cenatio, ...; post **hanc**, cubiculum ...

§16: Vtrimque fenestrae, **Hae**, cum serenus dies et immotus, omnes, ...

§19: Ipsa uero cryptoporticus Ad **hoc** patentibus fenestris fauonios accipit transmittitque ...

§20: ..., diaeta est, In **hac** heliocaminus quidem alia xystum, ...

§26: Frugi quidem homini sufficit etiam uicus, In **hoc** balnea meritoria tria, ...

La misma función cumplen *ille*, *is* e *ipse*:

§22: Iunctum est cubiculum Non **illud** uoces seruulorum, non

20. Estos dos últimos ejemplos, como ya hemos apuntado, son los que con mayor claridad admiten igualmente una explicación espacial en la descripción, a saber, "detrás de ...".

maris murmur, non tempestatum motus, non fulgurum lumen
...sentit ...

§8: ... cubiculum Parieti **eius** in bybliothecae speciem arma-
rium insertum est.

§17: ... cryptoporticus Haec iucunditas **eius** hieme, maior
aestate.

§12: Hic turris erigitur, sub qua diaetae duae, totidem in **ipsa**,
praeterea cenatio, ...

El uso de los adverbios, en cambio, suponen una menor posibilidad de realizar una descripción, aumentan la sensación de ambigüedad o de escasez de precisión. Así, por ejemplo, se refieren a toda la villa en su conjunto, cuando nos habla de cómo se llega hasta ella:

§2: ..., saluo iam et composito die possis **ibi** manere.

§3: Varia **hinc** atque **inde** facies; ...; multi greges ouium, multa
ibi equorum, boum armenta, ...

Esta es la indefinición que parece resaltarse cuando se emplea el adverbio al referirse a un espacio que, en función de la utilidad que se le da, recibe el nombre de invernadero o de gimnasio:

§7: ..., **ibi** omnes silent uenti, ...

O se repite cuando pasa a la descripción de las torres, los edificios y los jardines aledaños:

§12: **Hic** turris erigitur, ...

§16: **Hinc** cryptoporticus prope publici operis extenditur.

O al final de la carta, cuando retorna a un tratamiento genérico de las posibilidades que ofrece la villa:

§28: Villa uero nostra etiam mediterraneas copias praestat, lac in
primis; nam **illuc** e pascuis pecora conueniunt, ...

Como hemos visto, la presencia de la anáfora queda lejos de la especialización que Plinio parece mostrar en V, 6. La precisión ofrecida por los pronombres y la ambigüedad descriptiva de los adverbios parecen alternarse a lo largo de la carta; o, más bien, creemos que queda justificada no desde una perspectiva descriptiva –la écfrasis que defendíamos entonces–, sino por las propias características de lo que se describe: referencias más

vagas a la villa cuando se explica el modo de llegar o las posibilidades de alimentación, puntos de partida más amplios en medio de jardines, cuando se refiere a las torres. Así, pues, un nuevo elemento de diferenciación entre los dos ejercicios descriptivos que nos ocupan.

VI. CONCLUSIONES

Los elementos que hemos estudiado en nuestro trabajo permiten organizar el texto en sus grandes módulos descriptivos de la manera siguiente:

- § 1 - Introducción: anuncio del tema (catáfora).
- §§ 2-3 - Modo de acceder a la villa.
- §§ 4-24 - Exposición de la villa (repetición).
 - § 4 - *In prima parte*... atrio, pórticos y area.
 - § 5 - *Contra medias cauaedium*... *mox triclinium*.
 - §§ 6-10 - A los lados del triclinio.
 - §§ 6-9 - *A laeua*... habitación..
 - §7 - *Angulus*.
 - §8 - *Cubiculum (bybliotheca)*.
 - §9 - *Dormitorium; reliqua pars*.
 - § 10 - *Ex alio latere*: habitación, cenador, y dos habitaciones con antesalas.
 - § 11 - Las termas (*inde*).
 - §§ 12-13 - *Non procul sphaeristerium, turris*, dos *diaetae*, cenador.
 - § 13 - *alia turris* con una habitación. *Apotheca, horreum* y *triclinium*.
 - §§ 14-15 - *Triclinium uidet* paseo y jardín.
 - §§ 16-24 - *Hinc* los jardines.
 - §§ 16-19 - *Cryptoporticus. Xystus*.
 - §§ 20-24 - *Diaeta, zotheca, cubiculum*.
- §§ 25-26 - *¿Locus?*.
- §§ 27-28 - *Litus* (repetición).
- § 29 - Cierre de la carta: *Iustisne de causis*...

La estructura que acabamos de mostrar ofrece muy poca nitidez a la hora de proceder a la identificación de esta descripción con unos restos arqueológicos; existen en ella demasiadas lagunas y la relación que haya de establecerse entre unos elementos y otros no son en absoluto nítidos. Nada permite en toda la carta precisar algún tipo de organización del conjunto;

nada, pues, como esa “perspectiva de un observador alejado” que proponíamos en V, 6.

En efecto, estas dos cartas de Plinio, consideradas tradicionalmente como idénticas en tanto que descripciones completas de dos de sus villas, son, sin embargo, completamente diferentes, salvo en el contenido. Este, el hecho de hablar y describir una villa, lleva a que compartan léxico y a que en una y otra se repitan algunas expresiones y formas descriptivas (e.g. la forma vitruviana que en ambas emplea para describir los baños), pero allí terminan las similitudes. En pureza, una descripción plena (una *descriptio locorum* o écfrasis) sólo la encontramos en V, 6, ya que, como el propio Plinio reconoce, ese es su objetivo: su amigo Domicio ha de saber cómo es su villa. II, 17, en cambio, pretende mostrar los aspectos más deleitosos a Gallo.

Respondemos afirmativamente, por tanto, a la pregunta que nos hacíamos al principio. El cambio en el objetivo afecta a la estructura y a la disposición de la carta; de hecho, II, 17 y V, 6 constituyen dos ejercicios literarios diferentes sobre un mismo tema, una villa. La primera pretende *mouere* al lector, provocando que prime el carácter epistolar en detrimento de la descripción, la segunda procede a la inversa, la *descriptio* ocupa el primer plano y, por ello, adquiere los tonos narrativos propios de la écfrasis. Que Plinio fue consciente de este hecho parece claro por las referencias literarias que realiza en V, 6 y que se omiten en II, 17, ya que se inserta sin problema ninguno en el género epistolar en el que la incluye.

Para concluir no nos resistimos a introducir una breve reflexión sobre las posibilidades de reconstrucción de esta villa a partir de la carta. Si en V, 6 afirmábamos que sólo la observación detallada del yacimiento y la lectura comprensiva de la epístula (adoptando, eso sí, la misma perspectiva) permitiría su identificación, la carencia de cualquier referente seguro hace mucho más compleja, cuando no imposible, la identidad de lo descrito en esta carta con unos restos arqueológicos. Y, en fin, el dibujo de una y otra a partir de la carta responderá más a la concepción de la arquitectura romana del lector que a lo realmente descrito por Plinio.